

**IX JIDEEP. Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional.
“Transformaciones sociales, políticas públicas y conflictos emergentes en la
sociedad argentina contemporánea”**

GT 21. Diálogos del Trabajo Social con el campo gerontológico

Título de la ponencia:

Las representaciones de género y su relación con la sexualidad en la vejez en
las/os concurrentes a los Centros de Día del Gobierno de la Ciudad

Autoras: Romina Manes, Jimena Ramirez, Lucía Cremona, Gisela Oshimo y Natalia
Torres

E-mail de referencia: rominamanes@yahoo.com.ar

Pertenencia institucional: Equipo de investigación: Los adultos mayores y sus
condiciones de trabajo y reproducción social. Programa de Investigación en Grado.
Carrera de Trabajo Social. Universidad de Buenos Aires

Introducción

El equipo de trabajo está organizado en torno al desarrollo de dos proyectos de investigación conformados en el marco del Programa de Investigación en Grado y un Trabajo de Investigación final, que tienen como eje transversal el abordaje de la temática gerontológica desde una mirada de género. Los integrantes del equipo son estudiantes avanzadas de trabajo social que han desarrollado sus prácticas en instituciones que trabajan con personas mayores. El intercambio entre distintos proyectos produce un efecto sinérgico, enriqueciendo el proceso de aprendizaje de la investigación desde el trabajo social. En esta oportunidad, nos centraremos en los avances del proyecto “Las representaciones de género y su relación con la sexualidad en la vejez”.

Aspectos metodológicos

Entendemos que esta temática es central para su estudio desde la interdisciplina de la gerontología ya que muchas de las concepciones sociales acerca de este tema están atravesadas por diferentes prejuicios. En ocasiones, la vejez es considerada socialmente como una etapa de vida en la cual las personas se ven afectadas por ciertas pérdidas en relación a lo estético, lo biológico y lo físico.

Enfocamos la investigación desde una perspectiva de género, ya que creemos que la misma marca diferencias en la sexualidad en todas los momentos de la vida. Conceptualizamos tanto a la vejez como la sexualidad como procesos continuos que se dan a lo largo de toda la vida y no como momentos aislados y demarcados en el tiempo.

En este marco, nos preguntamos ¿cuál es la relación entre las representaciones de género y la sexualidad en la vejez en los adultos mayores mujeres y varones concurrentes a los Centros de Día del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires?

El objetivo del estudio es conocer la relación entre los roles sociales de género y la sexualidad en la vejez en adultos mayores mujeres y varones concurrentes a los Centros de día del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

La investigación es de tipo exploratoria. Hasta el momento el equipo realizó la elaboración del cuestionario autoadministrado y la guía de entrevistas, la toma de 55 encuestas y 6 entrevistas en profundidad con los mayores concurrentes a los Centros de Día del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el procesamiento y análisis de los datos recabados. Actualmente el equipo trabaja en la publicación y difusión de los resultados obtenidos.

El análisis de datos se desarrolla través de la triangulación metodológica a partir del análisis estadístico y del discurso. El procesamiento y análisis de datos cuantitativos se realiza con el programa SPSS y el análisis cualitativo, codificación de las entrevistas y respuestas a las preguntas abiertas de la encuesta, se lleva adelante con el programa Atlas Ti.

Representaciones acerca de la sexualidad en la vejez

Tomando a Mónica Ramos Toro (2008) describe la sexualidad como todas las formas de expresión, desde la aproximación al tacto, la intimidad emocional, la compañía, la masturbación, y no solamente el coito. Una sexualidad en la que el placer es encontrado en la intimidad compartida, en el encuentro, en descubrir y ser descubierto, en mimarse los cuerpos y en definitiva las múltiples manifestaciones del placer de lo erótico.

Siguiendo a las autoras Freixas Farré y a Luque Salas (2009), quienes entienden al “deseo sexual como un sentimiento que abarca todo el cuerpo, en el que se incluyen aspectos físicos y emocionales, un interés en la actividad sexual, tanto si se satisface con una pareja como con una misma”. (198).

Según Marcela Lagarde (1997) se busca definir la sexualidad desde una perspectiva integral “La sexualidad es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste(...)está constituida por sus formas de actuar, de comportarse, de pensar y de sentir, así como por capacidades intelectuales, afectivas y vitales asociadas al sexo”. Se debe tomar en cuenta la individualidad como parte de la sexualidad, ya que los fenómenos biológicos, psicológicos y sociales acompañan al ser humano a lo largo de todo su curso vital, e influyen en la expresión de emociones y en las relaciones de confianza, amor, placer con o sin coito, que pueden experimentar con otras personas.

Desde la Organización Panamericana de la Salud se establecen diferentes componentes primordiales en la vivencia de la sexualidad: 1) Género: Es una construcción social que asigna papeles y roles específicos de acuerdo al sexo; está influenciado por percepciones y expectativas derivadas de factores culturales, políticos, ambientales, económicos, sociales, espirituales. 2) Erotismo: Es la dimensión humana que resulta de la potencialidad de dar y experimentar placer; para su adecuado desarrollo y vivencia depende en gran medida de las experiencias placenteras que se hayan obtenido a través de la vida. 3) Vínculos afectivos: Son los lazos y uniones que se establecen entre las personas. La afectividad es el eje medular de toda relación humana y del desarrollo sexual, y se manifiesta de diferentes maneras en hombres y en mujeres, lo que depende en gran medida de los patrones sociales propios de las diferentes culturas. 4) Espiritualidad: La espiritualidad es un aspecto primordial de la sexualidad, ambas van

juntas y representa uno de los anhelos más significativos que tiene el ser humano: el de llegar a encontrarse y realizarse como un ser de amor.

Siguiendo a Murillo Gonzalez (2007), algunos de los factores que pueden influir en la sexualidad son los siguientes: desde los factores culturales la sexualidad de las personas adultas mayores está limitada por algunas creencias religiosas que la orientan hacia la genitalidad y el fin exclusivo de la procreación. A su vez, los valores y las creencias erróneas son los responsables de muchos de los estereotipos de género, e incluso del comportamiento inhibido que se asume ante la sociedad. Según los factores sociales, debido al idealismo del cuerpo joven, la sociedad cree que las personas adultas mayores pierden su atractivo físico, así como las capacidades fisiológicas que les permiten tener conductas sexuales. Se espera que al entrar en la vejez dejen de tener proyectos, necesidades y deseos sexuales. Estas construcciones socioculturales condicionan, en muchos casos, el comportamiento esperado de los mayores y lo reprimen mediante prejuicios y tabúes. Según la autora, la tendencia a visualizar la adultez mayor como una etapa “asexuada” dificulta la aceptación de nuevas parejas, además, refuerza otras creencias, como que las personas mayores no se enamoran, que la menopausia marca el final del goce sexual femenino, así como también, el relacionar la vejez en el hombre con la impotencia sexual.

Basándonos en la autora Mónica Ramos Toro (2008), encontramos dos modelos diferentes sobre cómo se puede pensar la sexualidad:

El primero de ellos es el modelo de sexualidad basado en la Juventud: Responde al concepto tradicional que identifica sexualidad con coito, se valora cuantitativamente, y da preponderancia a la figura del “macho”, a la genitalidad, la heterosexualidad y al sexo como fin reproductivo, provocando múltiples disfunciones y una limitación a un período de tiempo muy corto en relación a la vida de una persona.

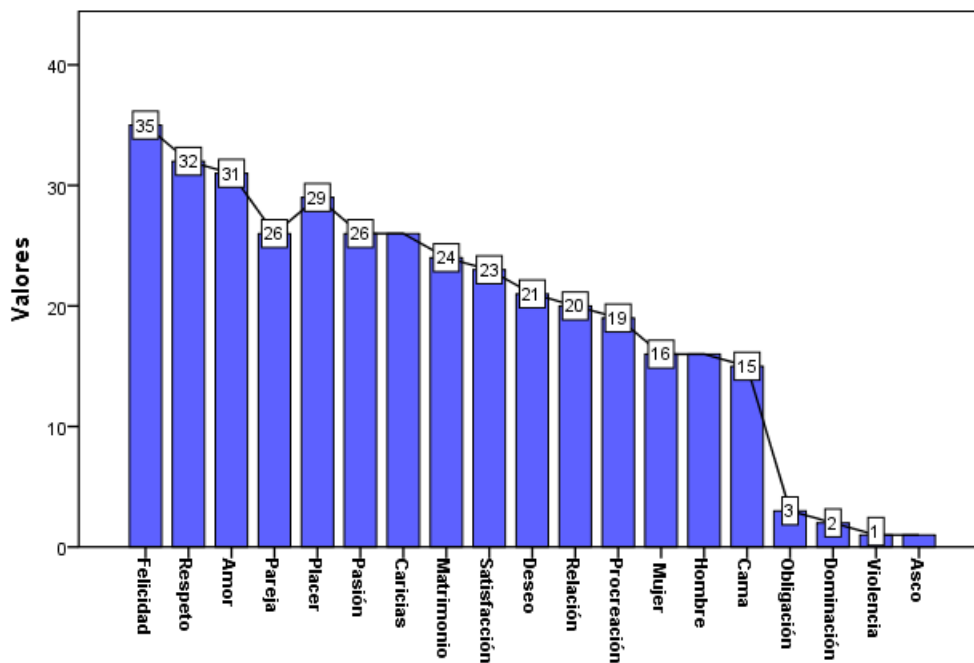
Por otro lado, el segundo modelo de sexualidad es el basado en el Placer: Surge de una perspectiva más saludable y que supera la moral social tradicional en la que cavén múltiples posibilidades, como homosexualidad, bisexualidad, coito, sexo oral, masturbación, autoerotismo, se da la misma importancia al placer del hombre que al de la mujer, no hay límites de edad, y lo importante es la calidad de la vida sexual.

De del análisis de los datos podemos señalar como relevante la visión positiva y no prejuiciosa que tienen las personas mayores encuestadas acerca de la sexualidad.

“La sexualidad es para todas las edades porque renueva y rejuvenece por dentro y por fuera” (Encuestada de 73 años)

El Gráfico “Palabras asociadas a sexualidad” muestra que para las personas mayores encuestadas las palabras más representativas de la sexualidad son: felicidad, respeto y amor, y las palabras menos representativas son: asco, violencia, dominación y obligación. Los datos muestran que las personas encuestadas no reproducen los prejuicios en relación con la edad que conciben a la vejez como un momento en el que la sexualidad culmina, y a las personas mayores como asexuadas.

Palabras asociadas a sexualidad



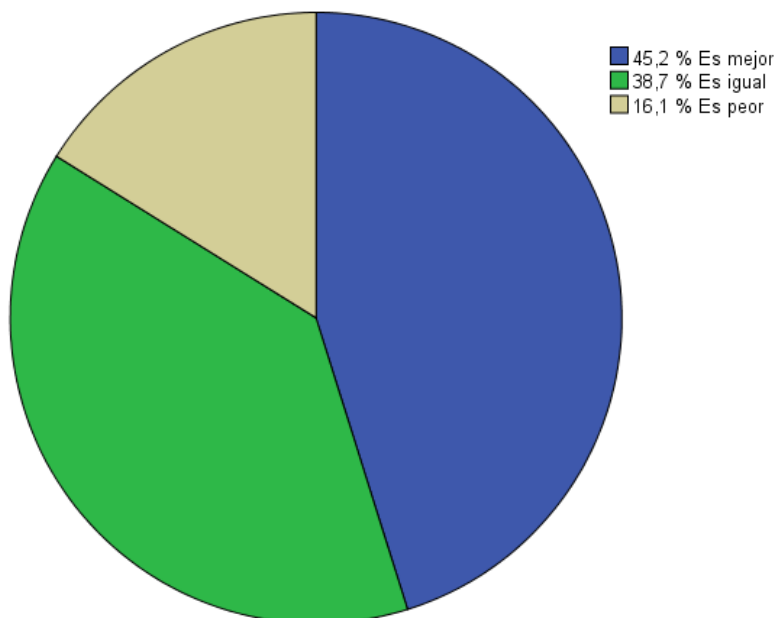
Fuente: Elaboración Propia

N: 55 personas mayores

Tanto en las encuestas como en las entrevistas puede visualizarse la importancia de los cambios producidos en este momento de la vida en la sexualidad. El gráfico “Comparación de la sexualidad con otros momentos de la vida” muestra que la mayoría

de las personas (45,2 %) que respondieron a esta pregunta consideran que su sexualidad es mejor que en otros momentos de su vida, en segundo lugar, un alto porcentaje (38,7 %) percibe que es igual y solo la minoría (16,1%) afirma que es peor.

Comparación de la sexualidad con otros momentos de su vida



Fuente: Elaboración propia

N: 31 personas mayores

Los datos muestran la heterogeneidad de los cambios en la sexualidad vividos por las personas mayores, en relación con las trayectorias particulares en el curso vital. Siguiendo a Bourdieu (1977) podemos afirmar que las vejeces dan cuenta de la heterogeneidad propia de este proceso, en contraposición a la categoría vejez como universal y homogeneizante. En este marco, la sexualidad y los cambios producidos en este momento de la vida se tiñen por visiones heterogéneas y múltiples.

Las entrevistas en profundidad y las preguntas abiertas de la encuesta permiten visualizar diferentes percepciones acerca de los cambios. Entre ellas podemos destacar: una mirada integral acerca de la sexualidad que incluye la compañía, el plano afectivo y la realización de actividades en pareja.

“El sexo se espacia en el tiempo. Hoy más relacionado con lo sentimental. Hoy ya no es tan glandular. Hoy es más selectivo, prepara el ambiente, la calidad, la relación sexual, hoy es mejor” (Encuestado de 75 años)

“lo que antes se hace en 20 minutos, ahora se hace en un fin de semana (...) Un encuentro erótico puede empezar, incluye mate, radio, conversaciones, discusiones, siesta, cualquier cosa, que sea más o menos de a dos. Cosas así, pizza, y vuelta, y vuelta. (...)Es más o menos así el programa, pero tenés que ponértelo como algo que te queda bien. Flaco, no es como cuando tenías 20 años, incluso... es más lindo” (Entrevistado de 76 años)

Por otro lado, los cambios en la sexualidad se relacionan con un momento de mayor libertad y de placer en ocasiones como resultado de la experiencia.

"Como estoy (viuda) me siento bien ya tuve matrimonio" (Encuestada de 76 años)

“Mucho mejor, soy libre” (Encuestado de 80 años)

“La experiencia, tuve malas experiencias mi primer pareja siempre hubo una muy buena relación en todo menos sexualmente. Ahora con mi pareja bien, es mutuo.(Encuestada de 70 años)

“Yo tengo un novio. Mi novio tiene cincuenta años. Yo pongo pautas (...) Salimos cuando yo tengo ganas. A mí no me gusta que me ahoguen, que estén encima de mí, me siento ahogada, me siento. A mí mismo marido a veces decía “no me ahogues”. Yo no ahogo a nadie, no quiero que me lo hagan a mí. Entonces yo con este novio tengo pautas. Y yo te quiero decir que, a lo mejor no tendré la vitalidad que tenía cuando tenía cuarenta años, treinta años, pero me va bien. Pongo un poco yo a veces, porque es un hombre más joven, buenmozo. No a cada momento, yo salgo una vez por semana, o dos, despacito, todo a su tiempo. Paso a paso” (Entrevistada de 82 años)

Puede visualizarse en los relatos analizados un cambio en la frecuencia y los tiempos de la sexualidad. Esta diferencia del “paso a paso” y “un fin de semana en lugar de 20 minutos”; incluye una mirada integral de la sexualidad que puede asociarse con la metáfora de meseta. Podemos afirmar siguiendo a Deleuze y Guattari (1977) que las mesetas presentan una continua intensidad, con distintos puntos culminantes, y representan la multiplicidad que da cuenta de distintas dimensiones.

Conclusiones

Podemos concluir afirmando que el equipo de investigación continuará con el análisis de los datos recabados y llevará adelante distintos espacios de intercambio con otros proyectos y especialistas en la temática.

Esta experiencia resulta sumamente enriquecedora ya que favorece el aprendizaje de la práctica de investigación social para las futuras graduadas y conforma un aporte desde el trabajo social en el campo gerontológico.

Bibliografía

Deleuze, G., y Guattari, F., (1977) Rizoma. Disponible en: www.fan-om.com/spanishtheory/theory104. Fecha de consulta Mayo de 2014

Bourdieu, P. Passeron, J. (1977) La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Editorial Laia/Barcelona.

Freixas, A (2001) Nos envejecen las ideas, no el cuerpo Revista Multidisciplinar de Gerontología

Murillo González, A; Rapso Brenes, M. (2007) ¿Envejece en la sexualidad' Espacio. Buenos

Paola, J.; Samter, N.; Manes, R. (2011) Trabajo Social en la campo Gerontológico. Aportes a los ejes de un debate. Espacio. Buenos Aires

Ramos Toro, M. (2008) Proyecto Imaginando una Mirada joven a la frontera del conocimiento. Universidad Internacional Ménéndez Pelayo. Santander 2008.